

## **SOBRE LA JORNADA ESCOLAR (POR UN PROFESOR ANÓNIMO, PADRE DEL HOSTOS)**

Hace tiempo que llevo teniendo ganas de escribir sobre la jornada escolar....¿Partida o continua? ¿Cuál es mejor?

Si eres docente (como yo), por favor no sigas leyendo porque lo que voy a decir probablemente no te va a gustar.

No es mi intención ofenderte, ni molestarte. Por favor, hazme caso.

Afirmo que la jornada partida es más razonable y sobre todo, es la mejor para los niños.

Mis motivos para decir esta “blasfemia” son variados.

Por supuesto, están los 7 argumentos ya archi-conocidos y muchas veces esgrimidos en debates de este tipo.

1- La comida se hace demasiado tarde con la jornada continua.

2- La jornada continua desprecia el tiempo de comedor y recreo. La partida lo pone en valor.

3- La jornada partida facilita el trabajo sobre los conflictos personales que pueden surgir durante el periodo de esparcimiento. La continua lo impide.

4- La jornada continua puede conllevar la disminución de la calidad del comedor.

5- La jornada continua puede conllevar la disminución de la oferta extraescolar.

6- La jornada continua hace el colegio aún más “inaccesible”, dificultando el contacto entre profesores y padres.

7- La jornada continua no se oferta en la educación privada o subvencionada. ¿No es esto sospechoso al menos? Y que conste que yo no lo veo sospechoso, para mí es evidente.

Sin embargo mi punto de vista se vuelve más agresivo cuando me argumentan que no existen pruebas de que la jornada partida incremente el rendimiento escolar.

**¡Claro que no la hay! Ni las habrá nunca, no seamos ingenuos...**

Hacer un estudio de este tipo es realmente muy complicado. Son niños con los que se trabaja y no son objetos.

Investigar sobre las propiedades de un material es relativamente sencillo. El material es ese y no va a cambiar. Puedo obtener varias muestras del mismo material y realizarles las pruebas que desee.

Sin embargo, cada niño es único y cada año tienes un grupo de alumnos con características diferentes.

Los docentes tampoco son iguales y ni siquiera el mismo profesor es igual siempre.

Aquella clase que te salió “de cine” el curso pasado, este año no funcionó (por ejemplo).

Es complejo encontrar y estudiar una muestra homogénea o al menos que sea tan extensa como para poder ser considerada representativa.

Existen dificultades de tiempo (harían falta varios años de observación).

También hay evidentes dificultades para crear un proyecto secreto a tan largo plazo (para que sea verdaderamente ciego y no manipulable por cualquier parte interesada).

Y aún hay más problemas, protección de datos, obligatoriedad o no de participar en el estudio, etc..

Suponiendo que todos estas dificultades se solventaran...

¿Quién te crees que ha de hacer, interpretar y finalmente validar un estudio como este?

... Pues un profesor o grupo de profesores y/o pedagogos con intereses determinados.

Conclusión. No creo que finalmente se pueda llegar a finalizar estudio riguroso alguno, pero si se hace y no sale lo que el interesado de turno desea escuchar ... no será válido, o no será fiable, o no será concluyente.

Los docentes son parte interesada porque su jornada laboral es la siguiente:

Trabajan 37,5 horas/semanales.

30 de ellas han de realizarse obligatoriamente en el centro.

25 dando clase (y cuidando el recreo)

y 5 para tutorías, reuniones, formación, etc...

Las restantes 7,5 horas/semanales son la verdadera clave del problema.... NO es obligatorio que las cumplan en el centro.

La jornada partida les crea un espacio temporal entre las clases de la mañana y de la tarde en el que además de comer ... suelen aprovechar para cumplir esas 7,5 horas, EN EL CENTRO.

Si la jornada fuese continua .... Me temo que muchos preferirían irse pronto del cole.

Con la jornada continua **quien verdaderamente gana, es el profesor.**

Pero esto no es nuevo para mí, en la Universidad ya he tenido que soportar a profesores argumentando pedagógicamente en Junta de Escuela cosas que no se creían ni ellos...

Reconozco que me molesta que los docentes nos miremos tanto el ombligo y muchos no quieran ver lo que yo interpreto como bastante simple:

Los niños necesitan varios tiempos intermedios de descanso y esparcimiento y la jornada continua se los impide al concentrar las clases y tan solo interrumpirlas con un recreo de 30 minutos.

Esto que ya de por sí es evidente, se hace aún más patente en los niños de educación infantil.

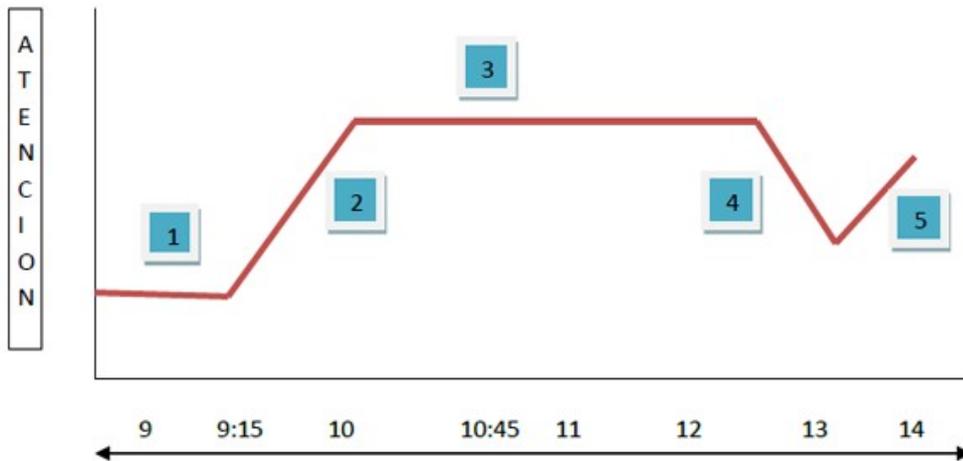
¿Pretendes que un niño de 3 o 4 años mantenga ese ritmo sin parar?.... ¿De verdad estás pensando solo en su bienestar o en el tuyo?

Todos los docentes han estudiado pedagogía y conocen la curva de rendimiento o atención propuesta por Kraepelin.

Pues bien, aplicada a la jornada continua la ultima hora y media .... es un desastre.

Que conste que Kraepelin no es Dios [1] y que se pueden sacar muchos "peros" a esta gráfica, pero creo que sirve para ilustrar lo que digo.

Si interrumpimos la gráfica con un descanso para comer y jugar ... se puede conseguir minimizar los efectos de la parte final de la gráfica.



Pensadlo aplicado en vosotros mismos: ¿Cuanto tiempo sois capaces de mantener la máxima concentración? ¿No habéis notado que después de un descanso volvéis a la tarea con mas

capacidad?... Pues a los niños, les pasa lo mismo.

Firmado: Un docente que cuando fue alumno experimentó la jornada partida (y no le pasó nada malo).

[1] De hecho los últimos estudios al respecto valoran como el aspecto más importante a la hora de mantener la atención del alumnado, la experiencia (calidad) del profesor. por supuesto, al argumento también se le puede dar la vuelta....Los descansos e interrupciones son un "antídoto" para mantener la atención con profesores "no excelentes".